

19 dic 1943
1

NUESTRA CIUDAD

"TORTILLITAS DE SALVADO PA PAPA QUE ESTA ENOJADO".- ABSURDA
LIMITACION A LOS ALQUILERES.- INAFECTABILIDAD Y CARESTIA.-
ROBREDO, GOMARA Y CORTES.-

Por Rafael García Granados.

La noticia publicada el último jueves, relativa a la denuncia que la Asociación Nacional de Almacenistas hizo al Secretario de la Economía Nacional, de la exportación que, por el puerto de Tampico y con destino a Cuba, está haciéndose de frijol bayo, ha venido a ennegrecer más aún el porvenir del costo de la vida en nuestra ciudad. Ignoramos - y no nos interesa investigar quien sea el exportador del frijol; pero podríamos asegurar que está respaldado por algún político morde lón de categoría. He ahí la causa de casi todas nuestras desgracias: la inmoralidad de los hombres que detentan el poder; cuando no exportan las llantas monopolizan el azúcar o el maíz y ponen al pueblo a comer "tortillitas de salvado" como nos enseñaron nuestras nanas cuando estábamos aprendiendo a hablar. Si se examinaran con honradez las causas de la carestía de la vida - comenzando por la depreciación de nuestra moneda - se llegaría al convencimiento de que en todos los casos, el mal se debe a algún coyote-político. Más a pesar de que ello está en la conciencia de todos, el culpable, el criminal que se enriquece a costa del hambre del pueblo, jamás recibe castigo alguno. No enumeramos casos concretos porque esta sección aparece en lunes; aunque apareciera en domingo, las hojas de Excelsior serían insuficientes.

- - - - -

- - - - -

Después de los dichos anteriormente, parecerá - a prime-
ra vista solamente - contradictorio o inconsecuente que ata-
quemos, como vamos a hacerlo, los decretos que impiden aumentar
los alquileres a los propietarios de casas. Pero es el caso -
que los legisladores han tomado por sus "puerquitos" a los --
hombres previsores que han invertido sus ahorros en fincas ur-
banas y a las viudas y huérfanos que de ahí comen y se educan.
¿Hay acaso sentido común en impedir que suban los alquileres -
en armonía con los materiales de construcción (coyoteaje de po-
líticos) y con los jornales de los operarios que las constru-
yen? ¿Es equitativo que no pueda aumentar la renta quien se
vé obligado a pagar los aumentos respectivos de la carne, el
carbón, los zapatos, el cine y las tortillitas de salvado?

¡Y trás de semejante injusticia, todavía se habla de im-
poner nuevos tributos a la propiedad urbana!

- - - - -

A la serie de desatinos en materia de legislación fiscal
habrá que anteponer, por ser el que más influye en la cares-
tía de los víveres, la falta de garantías a la propiedad ru-
ral, a la sacareada pequeña propiedad cuyos certificados de -
inafectabilidad, pagados muy caros a los coyotes, no valen lo
que el papel en que están escritos. Pero este campo nos está
vedado por quedar extremuros de nuestra ciudad.

- - - - -

La aparición de la flamante edición robredina de la His-

toria de la Conquista por López de Gómara, es un nuevo motivo de alegría para nuestra cultura. Tres son las fuentes primordiales de la historia de este período que no vacilamos en calificar como el más importante de nuestra patria: Bernal Díaz del Castillo, Gómara y el propio Hernán Cortés en sus cartas a Carlos I. Con la aparición de la segunda de estas obras - por la que somos deudores de don Pedro Robredo y de don Joaquín Ramírez Cabañas - el primero de los caballeros citados ha cumplido dos tercios de su tarea; para concluirla precisa que publique las Cartas de Relación de Cortés. Ya tenemos las otras dos obras limpiamente impresas con prólogos -- brillantes, notas eruditas e índices cuidadosos que facilitan su consulta. Ninguna de las ediciones anteriores satisfacía estos requisitos. Nos falta aún la edición de las Cartas que reúna dichas exigencias. Si para tenerla vamos a seguir esperando a que la haga Eulalia Guzmán con su celado microfilm del manuscrito de Viena, podrán utilizarla nuestros nietos. Y la edición no será buena porque el criterio hispanófilo de Eulalia la inutiliza para prologar y anotar al Conquistador. Apreciamos en todo lo mucho que vale la labor honrada, tenaz e inteligente de la señorita Guzmán; pero el biógrafo que no tiene simpatía por su biografiado (y prólogo y notas son en cierto modo biografías) es un mal biógrafo. Por otra parte, nos atrevemos a pronosticar que las novedades que traiga el manuscrito de Viena han de ser bien pocas.

A acometer, pues, don Pedro; la edición definitiva de las cartas para que nos la traiga San Nicolás (ó Santa Claus) la Noche Buena del año entrante, como este nos trajo el Góma

ra. Clío se lo premiará y los amantes de nuestra historia le viviremos agradecidos.

- - - - -

Don Pascual Gutiérrez Roldán compró en \$ 350,000.00 a don Julio Mariscal la casa No. 213 del Paseo de la Reforma con 1560 metros.- Con Luis Beltrán Gómez del Castillo vendió en \$ 80,000.00 a doña Blanca de Colombres la casa No. 394 de las calles de Melchor Ocampo con 145 metros.- Don Jesús Santos Burgoa compró en \$ 50,000.00 a don José A. Carranza García la casa No. 452 de las calles del Niño Perdido con 227 metros.- Don Victor Cano Ruiz vendió en \$ 40,000.00 a don Francisco Galindo Escudero la casa No. 13 de la Calzada de los Gallos con 1276 metros.- Doña María Busso Vda. de Salazar compró en \$ 30,000.00 a don Javier Alatorre la casa No. 193 de las calles de Benjamín Franklin con 352 metros.- Don Victor Manuel de la Hoz vendió en \$ 25,000.00 a don Ezequiel Carrasco Vertiz la casa No. 734 de las calles de Obregón con 162 metros.- Doña Elictuosa Vargas Garcillazo compró en \$ 24,000.00 a doña Rosa Sallerier Lamadrid la casa No. 816 de las calles de Xela con 263 metros.